

Nuestra Comunidad

Parroquia de la Santísima Virgen María - Boletín Dominical del 14 de Septiembre de 2008
Av. Pedro de Valdivia 92 - F: 2317284 - Email: iglesia@iglesiaortodoxa.cl - Web: www.iglesiaortodoxa.cl
Sacerdotes: Padre Francisco Salvador - Padre Santiago Aguilar

BIENVENIDO: Que Alegría que hoy estés aquí, te invitamos a ser parte plena de La Iglesia y celebrar esta Gran Fiesta de la Cruz.

SANTORAL: Hoy conmemoramos la Gran Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz.

ATENCIÓN: Cursos y Divina Liturgia de los miércoles Suspendidos hasta Octubre por Fiestas Patrias al igual que matutinos.

DIOS AMA AL QUE DA CON ALEGRÍA: MUCHAS GRACIAS: SI YA ERES UNO DE LOS 39 FELIGRESES QUE YA ESTÁN CUMPLIENDO SU DEBER MORAL Y ESTÁN PAGANDO SUS CUOTAS MENSUALES A LA IGLESIA, TE FELICITAMOS Y AGRADECEMOS, SI NO, ACÉRCATE Y COMPROMÉTETE CON TU IGLESIA.



Himnos

Hoy es la gran Fiesta de la Cruz

Tropario de la Exaltación
de la SANTA CRUZ

Tono I

Salva oh Señor a tu
pueblo y bendice a tu
heredad; concede a tus
fieles la victoria sobre los
enemigos y protege a los
tuyos por tu Santa Cruz.

HIMNO DE LA CRUZ - TONO I

(En Fonética Griega)

So son Kirie ton
laon Su ke evlogison tin
klironomian Su nikas tis
basilevsi kata barbaron
dorumenos ke to Son
filton dia tu Stravu Su
politevma.

Kontakion de la Cruz

Oh Tú que, por Tu propia Voluntad,
fuiste levantado sobre la Cruz,
concede Tu Compasión a Tu
pueblo nuevo, llamado por Tu
Nombre, Oh Cristo Dios. Alegra
Con Tu Poder a nuestros fieles
gobernantes, dándoles victoria
sobre sus enemigos; Que les sea
Tu Cruz una arma de paz y una
victoria invencible.

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio según San Juan
(19:6-11y13-20y25-28(a)y30-35)

En aquel tiempo los sacerdotes y sus ministros planificaron como matar a Jesús. Entonces llegaron a Pilatos, alzaron el grito, diciendo: ¡Crucifícale, crucifícale! Les dijo Pilatos: Tomadle allá vosotros y crucifícale, que yo no hallo en él crimen. Le respondieron los judíos: Nosotros tenemos una ley, y según esta ley debe morir, porque se ha hecho Hijo de Dios. Cuando Pilatos oyó esta acusación, se llenó más de temor. Y volviendo a entrar en el pretorio, dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú*? Mas Jesús no le respondió palabra. Por lo que Pilatos le dice: ¿A mí no me hablas?; pues ¿no sabes que está en mi mano el crucificarte, y en mi mano está el soltarte? Respondió Jesús: No tendrías poder alguno sobre mí, si no te fuera dado de arriba. Pilatos oyendo estas palabras, sacó a Jesús afuera; y se sentó en su tribunal en el lugar dicho en griego Litóstrotos, y en hebreo Gábbata.

Era entonces el día de la preparación, o el viernes, de Pascua, cerca del mediodía, y dijo a los judíos: ¡Aquí tenéis a vuestro rey! Ellos gritaban: ¡Quita, quítale de en medio, crucifícale! Les dijo Pilatos: ¿A vuestro rey tengo yo de crucificar? Respondieron los sacerdotes: No tenemos rey, sino a César.

Entonces se los entregó para que lo crucificasen. Se apoderaron, pues, de Jesús, y le sacaron fuera. Y llevando él mismo a cuestas su cruz, fue caminando hacia el sitio llamado el Calvario, u Osario, y en hebreo Gólgota, donde le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, quedando Jesús en medio. Escribió asimismo Pilatos un letrero, y lo puso sobre la cruz. En él estaba escrito: JESUS NAZARENO, REY DE LOS JUDIOS. Este rótulo lo leyeron muchos de los judíos, porque el lugar en que fue Jesús crucificado estaba contiguo a la ciudad y el título estaba en hebreo, en griego y en latín.

Estaban al mismo tiempo junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana, o parienta de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Habiendo mirado, pues, Jesús a su madre y al discípulo que él amaba, el cual estaba allí, dice a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Después dice al discípulo: Ahí tienes a tu madre. Y desde aquel punto se encargó de ella el discípulo, y la tuvo consigo en su casa. Después de esto, sabiendo Jesús que todas las cosas estaban a punto de ser cumplidas,

para que se cumpliese la Escritura*, dijo: Tengo sed. Estaba puesto allí un vaso lleno de vinagre. Los soldados, pues, empapando en vinagre una esponja, y envolviéndola a una caña de hisopo, se la aplicaron a la boca. Jesús luego que chupó el vinagre, dijo: Todo está cumplido. E inclinando la cabeza, entregó su espíritu. Para que los cuerpos no quedasen en la cruz el sábado, que cabalmente era aquél un sábado muy solemne*, suplicaron los judíos a Pilatos que se les quebrasen las piernas a los crucificados, y los quitasen de allí. Vinieron, pues, los soldados, y rompieron las piernas del primero y del otro que había sido crucificado con él. Mas al llegar a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas; sino que uno de los soldados con la lanza le abrió el costado, y al instante salió sangre y agua. Y quien lo vio, es el que lo asegura, y su testimonio es verdadero. Y él sabe que dice la verdad.

EPÍSTOLA

Prokimenon: Ensalzad al Señor Dios nuestro, estrado de sus pies: Reina ya el Señor, que se estremezcan los pueblos; reina ya aquel que está sentado sobre los querubines, agítese la tierra.

Lectura de la Primera Epistola de
San Pablo a los Corintios 1:18-24

Hermanos, a la verdad que la predicación de la cruz, parece una necedad a los ojos de los que se pierden; mas para los que se salvan, esto es, para nosotros, es la virtud y poder de Dios. Así está escrito*: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé la prudencia de los prudentes. ¿En dónde están los sabios?, ¿en dónde los escribas, o doctores de la ley?, ¿en dónde esos espíritus curiosos de las ciencias de este mundo? ¿No es verdad que Dios ha convencido de fatua la sabiduría de este mundo? Porque ya que el mundo, a vista de las obras de la sabiduría divina, no conoció a Dios por medio de la ciencia humana, quiso Dios salvar a los que creyesen en él por medio de la locura o simplicidad de la predicación de un Dios crucificado. Así es que los judíos por su parte piden milagros, y los griegos o gentiles por la suya, quieren ciencia; mas nosotros predicamos sencillamente a Cristo crucificado, lo cual para los judíos es motivo de escándalo, y parece una locura a los gentiles; si bien para los que han sido llamados a la fe, tanto judíos, como griegos, es Cristo la virtud de Dios y la sabiduría de Dios.